

ARTÍCULO DE REFLEXIÓN
REFLECTION PAPER

El comentario crítico textual: un puente entre competencia lectora y escritora

*The critical text commentary:
a bridge between reading and
writing competence*

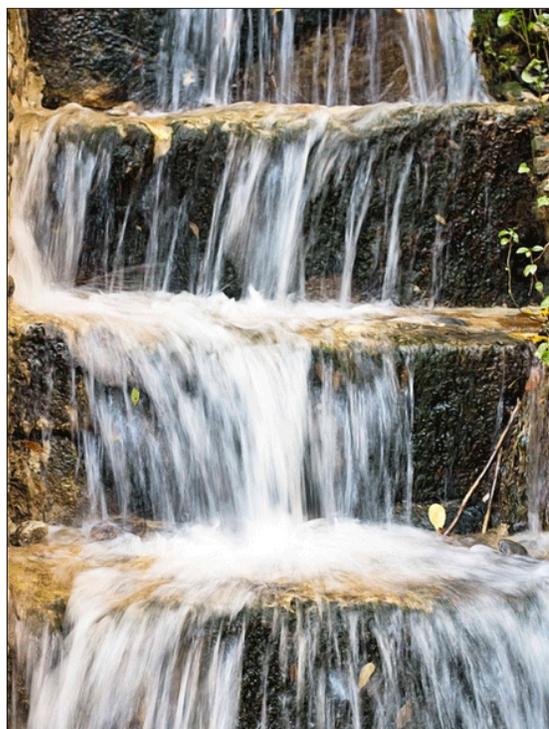
Carlos González Di Pierro

Este artículo de reflexión se enmarca dentro de un
proyecto financiado por el CONACYT, México.

zona próxima

**Revista del Instituto
de Estudios en Educación
Universidad del Norte**

n° 18 enero – junio, 2013
ISSN 2145-9444 (en línea)



CASCADA

FLAVIA FALQUEZ

<http://500px.com/photo/20162791>

zona
próxima

CARLOS GONZÁLEZ DI PIERRO

Doctor en Didáctica de las Lenguas y sus Culturas por la
Universidad de Murcia, España. Profesor e Investigador
adscrito a la Facultad de Lengua y Literaturas Hispánicas,
Departamento de Idiomas, de la Universidad Michoacana de
San Nicolás de Hidalgo, México.
Correspondencia: Calle Lisboa 158-2, Col. Valle Quieto, C.P.
58066, Morelia, Michoacán, México.
cgdipierro@hotmail.com

FECHA DE RECEPCIÓN: SEPTIEMBRE 29 DE 2011
FECHA DE ACEPTACIÓN: MARZO 5 DE 2012

<p>Como sabemos, leer y escribir no son simplemente técnicas que utilizamos para reproducir enunciados, sino que constituyen verdaderas estrategias que son indispensables para cultivar el mundo en el que nos encontramos inmersos. En la presente comunicación hago un análisis del comentario crítico personal de textos, como una herramienta importante para que los estudiantes universitarios utilicen la lengua con inteligencia, así como para que desarrollen el natural interés humano por la sociedad.</p> <p>Este trabajo tiene como propósito realizar una reflexión que nos lleve a establecer que a través de la realización adecuada del comentario crítico textual, fomentaremos necesariamente una mayor competencia lectora, escritora y, por tanto, comunicativa de nuestros alumnos universitarios porque quien es capaz de comunicarse, lee y escribe con talento; es decir, demuestra que sabe comprender y expresar textos coherentes, adecuados y cohesionados a través de un uso crítico y personal de la lengua. Cuestión, esta última, de la que adolecen muchos de nuestros estudiantes del nivel superior y medio-superior en el contexto latinoamericano.</p> <p>Palabras clave: comentario, textual, lingüística, lectura, escritura, competencia</p>	<p>RESUMEN</p>	<p>ABSTRACT</p> <p>As we know, reading and writing are not simply techniques that we use to reproduce statements, but are real strategies that are essential for cultivating the world in which we are immersed. In this communication we analyze the Personal Critical Commentary Text, as an important tool for college students in order to use the language with intelligence and develop the natural human interest in the community.</p> <p>This work is intended to be a reflection that leads to establish that through the proper realization of the Textual Critical Comment, we will encourage necessarily greater reading and writing competence, and, therefore, communication of our university students because who is able to communicate, reads and writes with talent; in other words, it shows that you understand and express coherent and cohesive texts through a critical and personal use of the language. That is a matter that many of our students of the upper and middle level in the Latin American context suffer.</p> <p>Key words: commentary, textual, linguistics, reading, writing, competence</p>
--	----------------	---

Si se exige talento a un escritor, debe exigírsele también al lector. Porque no hay que engañarse: el viaje de la lectura pasa muchas veces por terrenos difíciles que exigen tolerancia, espíritu libre, capacidad de emoción inteligente, deseos de *comprender al otro* y de acercarse a un lenguaje distinto al de nuestras tiranías cotidianas.
Enrique Vila-Matas, *El talento del lector*

INTRODUCCIÓN

Uno de los graves problemas por los que atraviesa la educación universitaria (así como también en los demás niveles, iniciales e intermedios), es la baja capacidad que tienen los alumnos para procesar un texto; es decir, para trabajar con él y obtener el mayor provecho, sea cual sea la carrera profesional que se está cursando y, por lo tanto, sea cual sea la tipología del texto que se pretende comprender. La Lingüística del Texto, como disciplina emergente, ha hecho grandes esfuerzos y grandes progresos para que el alumnado pueda desarrollar un adecuado manejo del análisis del discurso, en general, y, más específicamente, el poder comprender textos universitarios de los más variados ámbitos. En este sentido, mi propuesta se centra en establecer el enorme potencial que tiene el comentario crítico textual para lograr un incremento en la competencia comunicativa, sea lectora o escritora, e incluso de la competencia comunicativa intercultural.

Para ello, este trabajo busca sentar una reflexión seria y sistemática acerca del uso didáctico del comentario de textos, como enlace único para lograr que un estudiante universitario obtenga una mayor y mejor competencia lectora y una mayor y mejor competencia escritora. En primer lugar, hay que recuperar aquella aproximación inicial, de corte crítico y antiformalista, hacia los estudios pragmáticos y textuales. Dicha aproxima-

ción se interesa en fijar una base metodológica integradora de diferentes tendencias teóricas y que suele completarse a través de otra reflexión didáctica (a menudo más profunda, pero no muy ortodoxa) que intenta enmarcar en una clave sociolingüística las líneas fundamentales de algunos aspectos relativos al comentario tradicional de textos (Jiménez Cano, 2003).

Antes de realizar un análisis de la capacidad comunicativa, de la comprensión lectora y de la comprensión escritora, así como de sus principales elementos cognitivos y funcionales, haré una breve caracterización de los principales problemas metodológicos que subyacen al comentario de textos. Obstáculos pedagógicos que, aunados al estudio de la pragmática textual, se puede decir que constituyen los cimientos del desarrollo del análisis del discurso y de donde, a su vez, se puede derivar el estudio de las competencias lectora y escritora.

Problemas metodológicos de los fenómenos textuales y del comentario de textos

Es menester señalar que la división institucional y académica que existe en la actualidad entre las ciencias lingüísticas y las literarias no es congruente con la fusión y el relativo acercamiento que se ha venido dando, a través de los siglos, tanto en los métodos como en los objetivos de estudio desde principios del siglo pasado y que se sigue produciendo hasta nuestros días. Todo ello por las constantes llamadas a la interdisciplinariedad así como por la proliferación de modelos globalizadores o integradores, que no significan otra cosa que la toma de conciencia de esa realidad.

Se puede intentar dar una explicación y una respuesta a la existencia de dicha división, y la más aceptada recae en la separación constante en la que se ven envueltos los procesos de in-

investigación, los cuales están sujetos a frecuentes dispersiones y contradicciones, así como a lo relacionado con las explicaciones y prácticas pedagógicas, a la difusión de los estudios y las divergencias que surgen, dependiendo del nivel educativo en el que se pretenda realizar un análisis o estudio acerca de la competencia lectora y escritora.

Es posible afirmar ahora, después de más de veinte años de evolución y desarrollo, que los resultados de las investigaciones en el ámbito de la lingüística del texto se constituyen como un punto donde convergen diferentes disciplinas lingüísticas, críticas e incluso histórico-literarias, dejando de lado todo problema y cuestionamiento institucional, a la vez que salvaguardando la legitimidad de las especificaciones que un análisis operativo privilegia en cada caso específico.

Como señala Jiménez Cano (2003), la causa de esta confluencia habría que buscarla en el propio carácter comprensivo, totalizante e integrador de que están dotados algunos de los modelos teóricos textuales.

García Berrío y Vera Luján (1977), en relación con el intento de cambio en la orientación y en la disposición de la teoría lingüística general, señalan que “el concepto de texto ha sido aclarado y elevado en los últimos tiempos a centro ordenador de la especulación lingüística europea más avanzada. La moda europea de lingüística textual arrancó con suma facilidad poderosas explicaciones iniciales a los logros secularmente establecidos de la gramática tradicional” (García Berrío & Vera Luján, 1977, p. 175). El cambio, entonces, se da a través del análisis de una de las unidades: la unidad llamada *texto*; mientras que, en contraposición, el proceso de cambio en la evolución de la lingüística, en su sentido más

amplio, se caracteriza por ciertas metodologías y epistemologías científicas, entre las que están el generativismo de Chomsky, el estructuralismo saussureano y el historicismo.

Justamente estas dos últimas, es decir, las bases estructurales e históricas, son las que han coadyuvado a la racionalización de otras teorías, más parciales, del análisis textual, en concordancia con otras ciencias que podríamos denominar auxiliares, como la psicología, la sociología e incluso la lógica. Como establece Pottier (1979), toda expresión o comunicación lingüística es texto. Por tanto, es universal y constituye una secuencia de discurso que se deriva de la actitud volitiva del hablante. Desde este punto de vista, nada podría definir un texto, incluso cuando puede ser considerado como una sucesión de oraciones, porque no hay una característica formal especial para lo que sería la última frase. De hecho, el texto es esencialmente arbitrario y subjetivo. Su límite no se encuentra en el ámbito temático, por su relatividad. Esto lo refuerza el significado de la propia palabra *texto*, como tejido; por tanto, un texto contiene varios temas entretejidos e interrelacionados entre sí.

Quienes insisten en definir el texto como unidad, aquellos lingüistas que tienen una base estructural-saussureana y que esgrimen este mismo argumento para criticar o minimizar su existencia, deben recordar lo que el propio Saussure (1978) plantea cuando señala que la relación entre dos empleos de la misma palabra no se basa ni en la identidad material ni tampoco en la semejanza de los sentidos. Aquí cabe preguntarse sobre el valor lingüístico de la unidad *texto*, y sobre si deberían exigírsele algunas precisiones formales y materiales que permanezcan constantes e invariantes.

Un problema importante para poder comprender el proceso teórico que ha derivado hacia desarrollo de algunas teorías textuales en función de toda esta problemática, es la aceptación de la unidad teórica *texto*, pero la crítica de la denominación “lingüística del texto”, porque no debería considerarse como un elemento global determinante. Este fenómeno es lo que se conoce como “crisis de las disciplinas lingüísticas consideradas aisladamente”.

Todo esto no es más que otra consecuencia de la constante revisión, adiciones y modificaciones que se siguen haciendo de la teoría generativo-transformacional de Chomsky. Para Jiménez Cano (2003), el orden progresivo de esta evolución lingüística se explica de la siguiente manera: primero la sintaxis, concebida de manera aislada como eje central de la gramática; después la postulación de un componente semántico de corte únicamente interpretativo; luego viene el planteamiento de la naturaleza generativa del componente semántico y enseguida la necesidad de introducir un nuevo componente pragmático. Este proceso evolutivo está basado en la revisión de las mismas nociones insertas en la teoría generativa, es decir, la competencia, la gramaticalidad, la aceptabilidad y la estructura profunda. El campo experimental se amplía con el empleo de elementos supraoracionales y textuales.

Finalmente, cuando se accede al ámbito literario, la cuestión se vuelve un poco más compleja debido a que, en primer término, surge la necesidad de responder acerca del sentido de un texto determinado. La relación entre sentido, significado y designación se califica como de índole semiótica, siendo que todo lo que en un texto literario se define como designado y significado, se engloba en un nuevo significante, especial para este tipo de contenido, de orden superior, que es el sentido.

Por todo esto, uno de los objetivos esenciales de la lingüística del texto es determinar el sentido, dicho de otra manera, toda la serie de factores como estructuras fónicas, morfológicas, el discurso, las estructuras métricas, etc., independientes de las lenguas históricas, que muchas veces se asocian o se asimilen, de manera automática, a los demás elementos lingüísticos.

Corresponde ahora realizar un análisis un poco más detallado, de la influencia que tiene en el comentario de textos, el desarrollo de la capacidad comunicativa, desarrollada a través de todos sus elementos inherentes, básicamente de tipo lector y escritor, desde ambos puntos de vista: cognitivo y funcional.

El desarrollo de la capacidad comunicativa

El proceso de la comunicación es tan interesante como la vida misma. No se reduce a un simple intercambio de información, sino que con mucha frecuencia los textos son terrenos de maniobras peligrosas como la manipulación o la seducción. A nuestros estudiantes universitarios, esto les puede llegar a ocurrir, por ejemplo, en el caso de los mensajes publicitarios. De igual manera, los alumnos llegan a experimentar situaciones en las que, aunque tengan un buen dominio del español, no les llega a servir para comprender realmente lo que están escuchando o lo que están leyendo. Tal podría ser el caso de asistir a una conferencia especializada cuyo tema se desconozca.

Por tanto, hay que destacar que la transmisión eficaz de mensajes no depende solamente del uso conveniente del código, sino del conocimiento personal del conjunto de los elementos que intervienen en el acto comunicativo. Para Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls (2007), la

situación de enunciación escrita prototípica se distingue de la oral, principalmente por tres factores fundamentales:

- a) Las personas que se comunican a través de un texto tienen una mayor autonomía, de hecho los emisores y receptores se llaman, con mayor precisión, escritores y lectores.
- b) La comunicación se lleva a cabo sin la presencia física de los involucrados. No comparten ni el tiempo ni el espacio, es decir, el momento y el lugar de la escritura no coinciden con los de la lectura.
- c) El texto debe contener las instrucciones precisas para su interpretación debido a que la interacción no se hace al mismo tiempo, para repetir, reformular, abstenernos, etc.. Aquí se trata de una interacción diferida.

De lo anterior se deriva que una de las herramientas más importantes que tenemos a nuestro alcance los profesores de lenguas es que los alumnos sean capaces de realizar comentarios críticos personales a los textos que les presentamos. El comentario crítico personal constituye una verdadera técnica didáctica para desarrollar la comprensión de textos para poder, a su vez, lograr una actitud reflexiva, dialogante, libre y responsable con respecto a las habilidades de la lectura y de la escritura.

Resulta fundamental para el estudiante que, inmediatamente después de haber usado su saber lingüístico en la decodificación inicial del texto, ponga en movimiento su saber elocutivo; es decir, activar su capacidad de inferir o de extraer datos comunicativos, en especial los que hacen alusión a la intención del emisor, al referente

del mensaje y al contexto de escritura que tiene que ver con los conocimientos relacionados que posea de manera particular.

La conexión entre el texto y el mundo del alumno es esencial para que pueda desarrollar plenamente su capacidad comunicativa en la expresión de su propia interpretación a través del comentario crítico personal. En este sentido, el docente debe hacerle ver que las señales gráficas se decodifican para comunicar representaciones semánticas. Dichas representaciones son el primer paso de la comprensión, porque constituyen fuentes de hipótesis y de evidencia para el lector.

El estudiante/lector no debe simplemente centrarse en el texto, sino que debe relacionarlo con el contexto. El contexto tiene una gran importancia comunicativa debido a que concierne tanto al emisor como al receptor: no se limita a cobijar la información sobre el entorno inmediato de los enunciados, sino que, además, implica expectativas para el futuro, hipótesis científicas, creencias religiosas, recuerdos anecdóticos, asunciones de cultura general, creencias sobre el estado mental del hablante, etc., que juegan un papel decisivo en la interpretación. Para la realización del comentario crítico personal, no se debe desaprovechar esta riqueza.

Considero que es muy importante que el estudiante entienda que el buen camino para desarrollar sus habilidades lingüísticas tiene una ruta adecuada. La capacidad comunicativa no empieza a desarrollarse bien por el hecho de hablar o de escribir mucho, sino con la prudencia de escuchar y hablar atentamente. Para comunicarse bien, antes de expresar hay que comprender.

Hay dos aspectos fundamentales que deben atenderse en un modelo de comentario crítico

personal si se quiere evaluar positivamente la competencia comunicativa a través de esta herramienta:

- 1) Obtener información y desarrollar una comprensión general de los contenidos literales e interpretativos del texto. Esto consiste en extraer los datos literales relevantes que llevan hacia la comprensión global de los contenidos del texto. Interpretar el tema del texto y captar su función comunicativa. Todo esto puede aparecer en un resumen que muestre la comprensión global y jerárquica de los contenidos literales e interpretativos del texto. Esta realización previa de un esquema del contenido, garantiza el buen resultado final del resumen.
- 2) Valorar el contenido y la forma del texto. Se refiere a reflexionar y opinar sobre estos aspectos a través de apreciaciones subjetivas de alcance global, siempre y cuando se apoyen en la correlación del texto con los conocimientos derivados de otras fuentes informativas y del propio conocimiento del mundo que posee el intérprete.

Procesar la comprensión lectora

La competencia o habilidad lectora es la capacidad de captar la coherencia de un texto, reconstruyendo su mensaje, de acuerdo con la situación y la función comunicativa subyacentes. Para Almela, Caro y Lozano (2009, p. 134), este sería el esquema que desarrolla la competencia comunicativa a partir del proceso de la comprensión lectora de textos no especializados:

Competencia comunicativa	Didáctica de la competencia lectora
Aspectos funcionales	<ul style="list-style-type: none"> • La familiaridad con el género y el tipo de escrito. • El reconocimiento de la estructura del texto. • La capacidad de reconstruir el sentido a medida que avanza la lectura. • La apropiación de mecanismos de cohesión textual.
Aspectos cognitivos	<ul style="list-style-type: none"> • Utilizar las señales del texto para guiar la comprensión. • Tomar conciencia de la propia comprensión. • Marcarse un objetivo de lectura. • Centrar la atención y sintetizar. • Verificar hipótesis al hilo de la lectura.

Aspectos funcionales de la didáctica de la competencia lectora

Las actividades recomendables para afianzar en el aula de clase la competencia lectora, son:

- a) La decodificación del significado del vocabulario con ayuda del diccionario.
- b) La propuesta de cuestionarios adecuados a las diferentes fases de interacción texto-lector.
- c) La realización de resúmenes orales y escritos para detectar la capacidad de síntesis del lector.
- d) El hábito de redactar con esquemas previos para detectar la capacidad de amplificación y organización discursiva.
- e) El hábito de revisar la cohesión sintáctica, la corrección ortográfica y la adecuación léxica de los propios escritos.
- f) La promoción de coloquios significativos, a partir de la lectura, para que aprendan

a expresar sus ideas, a mostrar respeto e interés por las ajenas, y afianzar habilidades de interacción sociocomunicativa.

En lo que se refiere a la familiaridad con el género y el tipo de escrito, es cierto que no se requiere en el comentario un conocimiento especializado del texto propuesto porque en ningún momento habría que pedir un análisis filológico de la tipología textual; sin embargo, si el estudiante está familiarizado con el género al que pertenece, encontrará menos dificultades en su proceso comprensivo debido a que estará acostumbrado a reconocer los elementos comunicativos más importantes.

El reconocimiento de la estructura del texto se refiere a señalar con claridad que cada tipo de discurso se organiza de un modo determinado y que, cuando el alumno logra reconocerlo, se familiariza con sus estructuras genéricas y contará con la ventaja de intuir una organización de contenido similar. De la misma manera, será capaz de entender el *paratexto*; o sea, todos los elementos formales que favorecen el esquema del texto: los títulos, los párrafos, los tipos de letra, etc.

La reconstrucción lectora del sentido del texto es otro de los elementos que conforman la competencia lectora, ya que dicha reconstrucción se da a partir de los índices del discurso. Lo anterior porque el significado original puede renovarse con nuevas connotaciones, recordando que existen tantas lecturas como lectores hay. Es muy importante destacar la importancia que tiene el *intertexto lector*; es decir, la consideración de las experiencias y conocimientos que el lector aporta al enfrentarse a un texto, y también las causas y finalidades de la lectura. Todo esto puede limitar o

enriquecer, matizar o modificar el mensaje, tanto en su función como en su intención.

Propongo que para desarrollar adecuadamente la comprensión del texto a través del comentario crítico personal, se potencien en el proceso de lectura algunas estrategias de retención y de síntesis como subrayar, anotar al margen, elaborar esquemas, tomar notas, escribir resúmenes, etc.

Un último elemento de los aspectos funcionales para el desarrollo de la capacidad lectora es la apropiación de los mecanismos de cohesión textual, que se pueden definir como las fórmulas verbales que sirven para construir enunciados comprensibles y para marcar el compromiso del autor con lo que está diciendo. Este aspecto cobra importancia cuando el estudiante se encuentra ante textos de difícil interpretación por tener una cierta complejidad sintáctica. Aquí lo que interesa es que el alumno sea capaz de observar la expresión de las relaciones temporales, espaciales y lógicas que se muestran en el texto ya que son las que ubican tanto la situación real donde se desenvuelve, como la situación mental creada por el enunciado.

Aspectos cognitivos

En términos generales, el aprendizaje de la competencia lectora sigue un proceso cognitivo integrado primero por la decodificación y la interacción texto-lector. Esta última, a su vez, se subdivide en una fase de precomprensión (expectativas e inferencias), la comprensión (construcción del significado) y la interpretación (valoración del significado). Este proceso debe realizarse con rigor, disciplina, constancia y libertad, a través del comentario crítico textual, para que resulte una actividad completamente formativa.

En cuanto a los aspectos didácticos, en primer término se señala la utilización de las señales del texto para guiar la comprensión. Después de esto, tomar conciencia de la propia comprensión para que el alumno-lector se dé cuenta de si entiende o no lo que lee. Un mal lector no evalúa su propia comprensión, mientras que el buen lector toma conciencia de sus dificultades comprensivas y actúa para solucionar el problema.

Marcarse un objetivo de lectura, centrar la atención, sintetizar y verificar hipótesis al hilo de la lectura son los otros tres componentes de los aspectos cognitivos que se llevan a cabo siempre a través del desarrollo de ciertas estrategias. Por ejemplo, para centrar la atención y sintetizar, se les puede sugerir que, en aquellos textos demasiado largos en los que tengan pocos conocimientos previos del tema, se hagan primero una idea global del contenido, resuman información o contesten guías de lectura. Las estrategias de verificación, por su parte, consisten en comprobar si la información que va apareciendo en el texto es coherente con los conocimientos previos del alumno y con la lógica de la situación y del tema.

El proceso de comprensión escrita

La competencia escritora es la capacidad de construir un texto coherente, adecuado y cohesionado, de acuerdo con la intención, la situación y la función comunicativa subyacentes (Cassany, 1999; 2006). De ahí que redactar un comentario crítico personal diste mucho de ser un uso mecánico de la escritura. No debemos caer en el error de confundirlo con un "depósito de conceptos metalingüísticos y enciclopédicos" (Almela, Caro Valverde & Lozano, 2009, p.140).

Se trata de una actividad mucho más importante porque constituye antes que nada, un trampolín para procesar el pensamiento, desarrollando

habilidades esenciales como escribir para verbalizar, visualizar, aprender, descubrir, transmitir y comprender, y para comunicarse en redes de solidaridad, así como enriquecerse entre textos y personas diferentes.

Son varios los enfoques comunicativos que inciden en el desarrollo de los discursos y que contribuyen al aprendizaje de la competencia escritora: la competencia gramatical (conocer las estructuras de la lengua), la funcional (escribir a través de la comprensión y de la producción de diferentes tipos de texto escrito), la procesual (el desarrollo cognitivo de la composición para escribir buenos textos) y la conceptual (herramienta transversal para aprender en otras materias).

Para Almela, Caro Valverde y Lozano (2009), el esquema que desarrolla la competencia comunicativa a través del proceso de la expresión escrita de textos, sería el siguiente:

Competencia comunicativa	Didáctica de la competencia escritora
Aspectos funcionales	<ul style="list-style-type: none"> • La elección del género y del tipo de escrito. • La construcción de la estructura del texto. • La construcción del sentido del texto. • El uso apropiado de los mecanismos de cohesión textual.
Aspectos cognitivos	<ul style="list-style-type: none"> • Utilizar los conocimientos discursivos previos para guiar la expresión. • Tomar conciencia de la propia expresión. • Marcarse un objetivo de escritura. • Organizar, elaborar y revisar la información. • Centrar la atención y sintetizar. • Verificar la coherencia del texto al hilo de su escritura.

Aspectos funcionales de la didáctica de la competencia escritora

Parto del hecho de que las actividades recomendables para afianzar la competencia lectora también ayudan a desarrollar las destrezas fundamentales de la escritura. Los contenidos comunicativos que el alumno asumió durante la lectura del texto debe aprovecharlos en la escritura de su comentario. Como hice en el caso de la competencia lectora, desarrollaré brevemente los aspectos funcionales que intervienen en la formación de un escritor competente, pero en la aplicación exclusiva a lo que se refiere componer un comentario crítico personal.

En primer lugar, la elección del género y el tipo de escrito será casi siempre, en el caso de un comentario crítico personal, el tipo textual del ensayo porque se trata de un escrito en prosa, en el que el autor expone y argumenta su opinión en torno a un tema de interés divulgativo tras haber analizado sus características temáticas.

En la construcción de la estructura del texto es conveniente que la exposición del comentario sea clara y ordenada conforme al desarrollo progresivo de los contenidos y a una cohesión textual apropiada. El modelo de ensayo se divide en tres partes: la presentación del tema, la argumentación y la conclusión.

La construcción del sentido del texto es una parte muy importante en la didáctica de la competencia escritora a través del comentario crítico personal porque recupera al momento de escribir toda la riqueza comunicativa que le reporta al alumno su propio *intertexto* lector. La invención que suscita la construcción del sentido de su comentario dependerá de la experiencia que posea en la lectura de texto y de mundos en correspondencia. Al comenzar a escribir se

despliega un bagaje de conocimientos previos y de expectativas personales que definirán la disposición semántica del comentario. Al igual que en el caso de la lectura, hay que recordar a los estudiantes que el significado de un texto no es el significado de cada parte del texto, sino que es el efecto de la interrelación hasta obtener un tejido global. La coherencia interna, es decir, la homogeneidad y el mundo de experiencia al que remite el texto, tiene un efecto acumulativo y facilita progresivamente la construcción del sentido del texto (Mendoza, 2001).

Un último aspecto funcional se refiere al uso apropiado de los mecanismos de cohesión textual. Esto va aparejado a una cuestión más estructural, pero muy importante, porque son fórmulas que sirven para componer enunciados y para marcar el compromiso del autor con lo que está diciendo. Su reconocimiento agiliza la captación del texto, y su redacción requiere un trabajo de adiestramiento que es bastante recomendable en nuestras aulas.

Aspectos cognitivos

En el proceso de escritura, además de la redacción, intervienen la planificación y la revisión, debido a que en todo momento debemos correlacionar el control compositivo del texto y la situación de comunicación.

En primer lugar, se sugiere utilizar los conocimientos discursivos previos para guiar la expresión. Aquí es menester fomentar en el alumno el uso de los conocimientos discursivos que ha asimilado tanto en sus clases de lengua española y literatura como en su comunicación cotidiana en la sociedad, como pueden ser desde la caligrafía, la planificación, la redacción, hasta actitudes y conceptos como la cultura impresa, la adecuación, la presentación o la estilística.

Definitivamente, tomar conciencia de la propia expresión resulta también muy importante, en primer lugar, porque debe darse cuenta de si se entiende o no lo que escribe. Un mal escritor no evalúa su propia expresión, en cambio el buen escritor toma conciencia de sus dificultades de expresión y actúa para superarlas. Si al estudiante le cuesta trabajo percibirlo, puede utilizar estrategias como leer el texto a un amigo o profesor para obtener consejos de ello. Sin embargo, la mejor opción es cultivar por sí mismo la conciencia escritora, que dependerá del grado de madurez de sus conocimientos discursivos previos.

En segundo lugar, vendría el marcarse un objetivo de escritura, como por ejemplo hacer un esquema interpretativo de un texto. Luego, organizar, elaborar y revisar la información para que el texto quede bien redactado. Organizar es planificar el texto en función del objetivo de escritura; la elaboración consiste en relacionar el contenido del texto con elementos externos que facilitan su vínculo con las ideas del lector. Aquí entran estrategias como las analogías, las ejemplificaciones, los comentarios personales, etc.; la revisión, por su parte, consiste en ir modificando el texto con el recurso de nuevas ideas, estructuras y documentos de apoyo.

Al igual que ocurre con la lectura de otros textos, centrar la atención y sintetizar debe hacerse con el propio texto e intentar superar de modo autónomo las dificultades de su elaboración, organización y revisión, surgidas por la longitud o por la falta de conocimientos previos. Las estrategias de síntesis nos permiten unir las partes de comentario en un todo coherente, ya sea a la hora de hacer un resumen, un esquema o una argumentación.

Por último, verificar la coherencia del texto al hilo de la estructura, estrategias de verificación que

consisten en releer los fragmentos escritos para comprobar si el texto que se va redactando es coherente. Un texto incoherente no tiene sentido y su evaluación es absolutamente negativa.

CONCLUSIONES

Es un hecho que las competencias lectora y escritora resultan fundamentales para todo estudiante universitario, sea cual sea la carrera o el grado que curse, y también son una preocupación generalizada, sobre todo en nuestras universidades latinoamericanas, en las que todavía acusamos un grave retraso en lo que se refiere al fomento a la lectura y a la escritura en estos niveles superiores.

Preocupación que ha derivado en diferentes investigaciones, estudios, teorías para lograr abatir el rezago y la falta de motivación para la lectura y también para la escritura en buena parte del alumnado universitario.

Nuestra propuesta, retomando varias investigaciones y publicaciones, sobre todo del ámbito español, va encaminada a establecer los enormes beneficios que tiene específicamente una herramienta didáctica en el desarrollo de la capacidad de lectura y escritura de los estudiantes universitarios. Nos referimos al comentario crítico personal.

Los profesores de lengua española, de literatura, de redacción, de lingüística aplicada y demás disciplinas en las que es muy importante el desarrollo de la lectura y de la escritura, buscamos constantemente herramientas didácticas para trabajar sobre ello. De tal forma que es frecuente pedir a los alumnos la elaboración de resúmenes, de reportes de lectura, de ensayos, la elaboración y respuesta de cuestionarios, etc., tanto para la retroalimentación de temas específicos como para incrementar la capacidad de lectura y de escritura del alumnado.

En este sentido, el comentario crítico personal se considera una herramienta sumamente importante, y está siendo muy socorrido y utilizado en el contexto español, distinguiéndolo de un simple reporte o de un ensayo. En el presente trabajo, siguiendo a algunos autores españoles, hemos querido hacer un recorrido teórico, esquemático, pero también propositivo del comentario crítico personal, para que sea tomado en cuenta como estrategia didáctica en múltiples situaciones de la vida académica universitaria, y lograr que los alumnos incrementen considerablemente su competencia en estas dos importantes habilidades comunicativas.

Respecto a la cualificación de las formas escriturales del alumno universitario, el docente tiene que desempeñar un papel crucial sin perder de vista que la adquisición de la lengua escrita no sigue el mismo procedimiento que la lengua oral. En términos temporales, la lengua oral se adquiere desde que se dan los primeros balbuceos entre los nueve meses y el año y medio de edad (obvio, dependiendo de cada persona), mientras que para que se desarrolle la escritura, siempre en condiciones normales de socialización, tienen que pasar unos cuatro o cinco años más, edad en la que justamente se da el aprendizaje sistemático de la lengua escrita. El profesorado, en su papel de facilitador del conocimiento, tendrá siempre presente que la escritura es una actividad bastante compleja, que necesita esencialmente ejercitarse. "Probablemente cada situación nueva de producción o de interpretación supone un esfuerzo de adecuación que necesita lectura, reflexión, pruebas, revisiones" (Calsamiglia Blancafort & Tusón Valls, 2007, p. 68).

El comentario crítico personal, entonces, ayuda a desarrollar la capacidad comunicativa y constituye una actividad alternativa para la formación de lectores con talento, pero también de escritores con talento. Para desarrollar este tema, en primer lugar, se definen los principales conceptos de la competencia comunicativa así como el lugar que

ocupan dentro de ella las subcompetencias lectora y escritora. Una vez delimitado lo anterior, se pasa a hacer un análisis de ambas competencias, primero definiendo cómo procesar la capacidad lectora y después la escritora. Dicho análisis se hace de manera muy esquemática, estableciendo los diferentes elementos y factores que intervienen en cada uno de los componentes de estas capacidades. Así las cosas, cada una de las habilidades se dividen, para la propuesta didáctica, en aspectos funcionales y aspectos cognitivos para su aplicación pedagógica, realizando no solo la explicación, sino ejemplificando la aplicación práctica cuando el alumno se encuentra ante un texto del cual deberá realizar un comentario crítico personal que podría ser verificado de manera oral o escrita.

REFERENCIAS

- Almela, R., Caro Valverde, M. & Lozano, G. (2009). *Guía para los exámenes de lengua castellana y comentario de texto: pruebas de acceso a la Universidad de Murcia*. Murcia: Editum.
- Calsamiglia Blancafort, H., & Tusón Valls, A. (2007). *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Cassany, D. (1999). *Construir la escritura*. Barcelona: Paidós.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas: sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.
- García Berrío, A. & Vera Luján, A. (1977). *Fundamentos de teoría lingüística*. Madrid: Comunicación.
- Jiménez Cano, J.M. (2003). Claves textuales, pragmáticas y sociolingüísticas para el comentario de textos. *Tonos Digital, Revista de Estudios Filológicos*, (6), 1-225.
- Mendoza, A. (2001). *El intertexto lector*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Pottier, B. (1979). La voz y la estructura oracional del español. *Lingüística Española Actual*, 1, 67-91.
- Saussure, F. (1980). *Curso de lingüística general*. Madrid: Akal.